

Asia Harvest



Swing the Sickle for the Harvest is Ripe! (Joel 3:13)

1903 60th Place, Suite M1204 - Bradenton, FL 34203 - USA

Tel: (877) 868-5025 Fax: (877) 868-5025

Email: office@asiaharvest.org

Website: www.asiaharvest.org

Septiembre 2007 - Notciario #91



Sadhu Sundar Singh

El Apóstol con los Pies Sangrantes

Noticias desde el Frente

Por Paul & Joy Hattaway

“Había un hombre rico que se vestía lujosamente y daba espléndidos banquetes todos los días. A la puerta de su casa se tendía un mendigo llamado Lázaro, que estaba cubierto de llagas y que hubiera querido llenarse el estómago con lo que caía de la mesa del rico. Hasta los perros se acercaban y le lamían las llagas. Resulta que murió el mendigo, y los ángeles del cielo se lo llevaron para que estuviera al lado de Abraham. También murió el rico, y lo sepultaron. En el infierno, en medio de sus tormentos, el rico levantó los ojos y vió de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él...[El hombre rico dijo], ‘Te ruego padre, que mandes a Lázaro a la casa de mi padre, para que advierta a mis cinco hermanos y no vengan ellos también a este lugar de tormento.’” (Lucas 16:19-23, 27-28).

A través de los años al servicio del Señor e involucrados con Su trabajo en Asia, hemos visto cómo la gente en el ministerio (incluidos nosotros) pueden ser tan fácilmente distraídos de las cosas que le interesan a Dios. Podemos volvernos demasiado ocupados manejando los retos y problemas de la vida, y nos desenfocamos de las cosas más importantes. Por supuesto esto no solo ocurre a la gente en el “ministerio”, sino también a todos los Cristianos. Mientras viajamos a diversos lugares observamos lo ocupados que los Cristianos se han vuelto, especialmente de aquellos que viven en Occidente. Mucha gente a duras penas puede desacelerarse y disfrutar al Señor o sus familias. Este es un truco real de Satanás y lo diseña así para desviarnos de las cosas importantes.

Así que cuáles deben ser nuestras prioridades en nuestras vidas? Por supuesto nuestro compañerismo con el Señor debe ir siempre al comienzo y luego nuestras familias. Cuando viene el tema de nuestra interacción con el mundo, debemos buscar cultivar un corazón activo por los perdidos a nuestro alrededor. Alcanzarlos debe ser nuestra motivación clave, como aspecto fundamental de cualquier vida Cristiana. Trágica e irónicamente, podemos llegar a envolvernos tanto con la vida de iglesia que nuestros corazones se vuelven lerdos hacia aquellas cosas que están en el latir del corazón de nuestro Padre Celestial.

En el relato del hombre rico y Lázaro que Jesús contó en Lucas 16, leemos cómo el hombre rico, que estaba siendo atormentado en el infierno, rogó a Abraham para advertir a sus cinco hermanos sobre el terrible lugar de tormento en el cual él se encontraba metido.

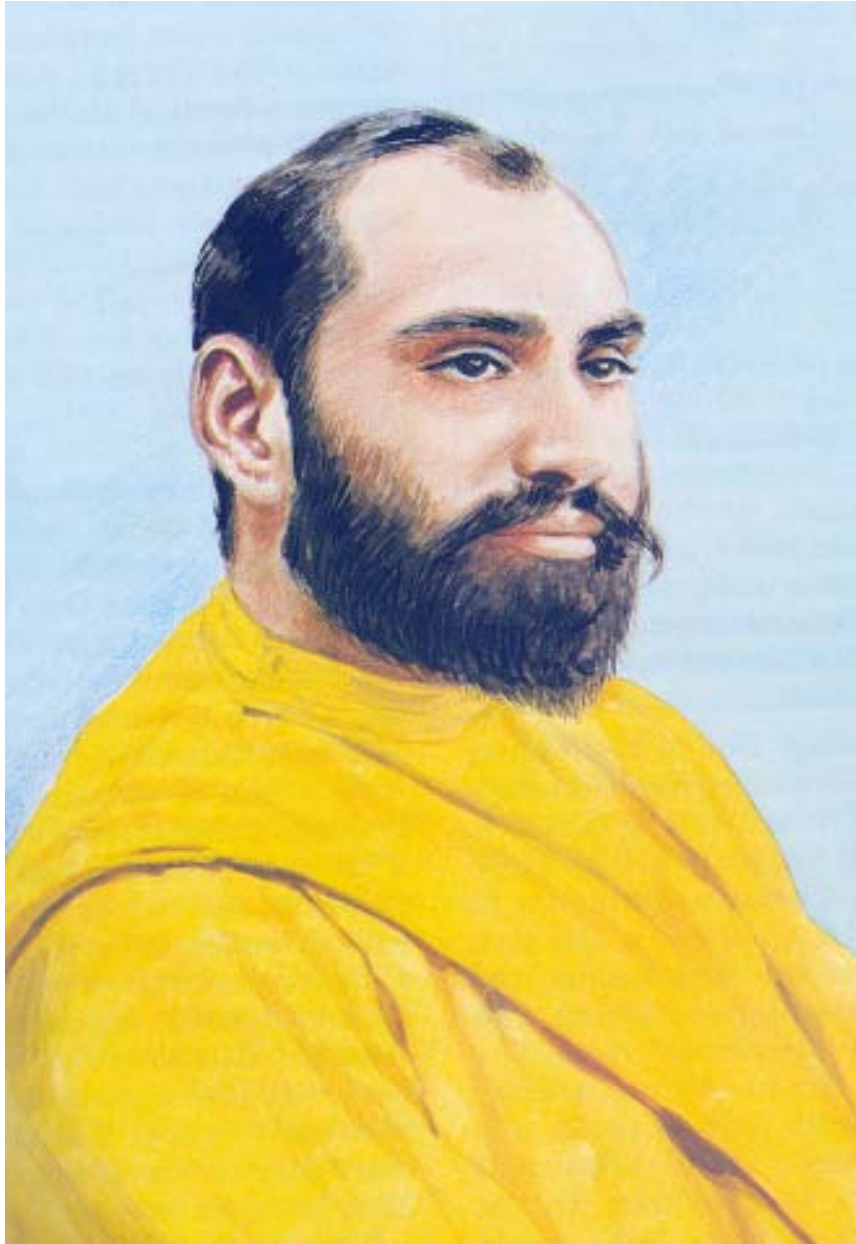
Querido amigo, esta debe ser una sobria advertencia a todos nosotros. Podría ser que la gente que sufre en el infierno, así como el hombre rico, tuviera más pasión por salvar a los perdidos que nosotros mismos? Es posible que los perdidos estén muriendo alrededor nuestro, mientras el diablo mantiene a muchos hijos de Dios enfocados en luchas diarias, en políticas insignificantes de iglesia y argumentos sobre el color del tapete de la iglesia?

Alcanzar a los perdidos fue siempre la fuerza motriz del ministerio de Jesús aquí en la tierra. El habló de ello, lo demostró, y enseñó a sus discípulos que el corazón de Dios es tal que El dejaría a las 99 ovejas que están a salvo para ir a buscar a la oveja perdida. Muchos Cristianos desean hablar acerca de las señales según las cuales el fin del mundo se acerca, aunque de alguna manera olvidan una señal clave que Jesús dijo que habría antes de Su regreso: **“Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y luego vendrá el fin”** (Mateo 24:14). El corazón de Jesús está siempre buscando los perdidos y trayéndolos al reino del Padre. Solo cuando la cosecha haya llegado totalmente Nuestro Señor Jesús regresará. Debemos observar que las últimas instrucciones que Jesús dio a sus discípulos previas a su regreso al cielo fueron. **“Vayan a todo el mundo y anuncien las buenas noticias a toda criatura. El que crea y sea bautizado será salvo, pero el que no crea será condenado”** (Marcos 16: 15-16). Está Ud. contento que alguien hubiera compartido las Buenas Noticias con usted?

Nuestro adversario es hábil en distraer nuestro enfoque de los perdidos hacia nuestras necesidades y problemas. Parece ser que el diablo primero toma la delantera y hace todo lo posible para prevenir que la gente sea salva por la preciosa Sangre de Cristo. Si esto le falla, él luego obra para hacer del Cristiano alguien tibio para el reino de Dios e inefectivo para alcanzar a los perdidos. El espera desilusionarnos tanto que perdamos todo sentido de urgencia, y provoque que demos la mayor parte de nuestro tiempo a cosas sin consecuencia, y poco tiempo a aquellas cosas que cuentan para la eternidad. Vivimos como si fuésemos a estar en este mundo para siempre, pese al recordatorio de David, **“El hombre es como un suspiro, sus días son como sombras fugaces”** (Salmo 144:4). En este boletín damos una mirada a la vida de Sadhu Sundar Singh, un hombre totalmente comprometido por alcanzar los perdidos desde el momento de su conversión hasta el día que murió. Que nosotros nos volvamos tan rigurosos sobre el tema de Dios como estaba este hombre Indio!

Querido amigo, si este corto mensaje le ha hablado, lo motivamos a que se detenga en lo que está haciendo y hable con nuestro amado Dios. Pida al Señor que le dé a usted Su corazón y que re-enfoque su vida para que las cosas que son prioritarias para Dios también se vuelvan su prioridad. Clama a nuestro Dios, y ora para que El reconfigure su vida y su ocupada agenda. **“Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría”** (Salmo 90:12).

Sadhu Sundar Singh - *El Apóstol con los Pies Sangrantes*



Sundar Singh, el hijo de un terrateniente Sikh, nació en el estado de Patiala en el norte de India en 1889. Considerando sus antepasados, nadie hubiera adivinado que este hombre hubiera sido recordado como el más famoso evangelista Indio del siglo veinte. Cuando niño, su madre lo llevó cada semana a sentarse a los pies de sadhu, un asceta Hindu considerado un santo, quien vivía en un bosque remoto. Cuando su hijo fue suficientemente mayor, sus padres querían lo mejor para Sundar, así que lo enviaron a un colegio Cristiano dirigido por misioneros, para que pudiera aprender Inglés. Cuando Singh alcanzó los 14 años de edad su madre repentinamente falleció. Esta tragedia generó al joven un gran desconsuelo y violencia contra todo lo relacionado con religión. El empezó a odiar a los misioneros,

“...perseguía a los Cristianos convertidos y ridiculizaba su fe. Para desafiarles en su religión, traía una Biblia y le prendía fuego página por página a la vista de sus vecinos y amigos de su casa. En una noche iba a su dormitorio resuelto a suicidarse en la línea férrea.

Sin embargo, antes del amanecer, despertó a su padre y le anunció que había visto a Cristo Jesús en una visión y que había escuchado Su voz. Como resultado de esa visión, él seguiría a Cristo por siempre, declaró.”

Singh mas tarde compartió lo ocurrido aquella noche cuando había decidido suicidarse:

“Jesús vino a mi dormitorio. Como yo oraba por última vez, una nube brillante de luz de repente inundó la

habitación, y por fuera de la brillantez vino el rostro y figura de Jesús. El me habló...’Por cuánto tiempo Me perseguirás? Yo he venido a salvarte. Tu orabas para conocer el camino correcto; porqué no lo tomas? Yo soy el Camino’ El habló en Hindustani y El me habló”

El padre de Sundar Singh y otros miembros de su familia no compartieron la emoción de su nuevo encuentro de fe. Por el contrario, su padre enfurecido le dio una “fiesta de despedida” en la que públicamente le desheredó y le declaró “muerto”. Algunas horas después de la fiesta Sundar cayó violentamente enfermo y se dio cuenta que había sido envenenado por su propia familia. Corrió a un hospital Cristiano donde su vida fue rescatada.

En su decimosexto cumpleaños, Singh fue públicamente bautizado en Simla, al norte de India. Un año después, en Octubre de 1906, sorprendió a muchos apareciendo en una bata amarilla y turbante, como vestido de *sadhu* y dijo:

“No soy digno de seguir en los pasos de mi Señor, aunque, como El, no quiero hogar ni posesiones. Como El, yo perteneceré a la carretera, compartiendo los sufrimientos de mi gente, comiendo con aquellos que me den posada y anunciando a todos los hombres del amor de Dios.”

Durante sus años de formación Cristiana Singh hizo amigos cercanos con un misionero británico llamado Charles Andrews. El celo de Singh por las cosas de Dios pronto se volvió legendario. Se le conoció porque oraba algunas horas al día y ayunaba por semanas al tiempo. El hizo

votos de pobreza y decidió no guardarse nada por la causa de Cristo. Sus recorridos lo llevaron no solo a asentamientos hindúes, sino musulmanes y budistas en los montes Himalaya, así como por Europa, América, Australia y varios países asiáticos, donde habló a grandes auditorios. En un viaje, mientras aún era un adolescente, Singh caminó descalzo a través de territorios de musulmanes fanáticos en las zonas de Punjab, Kashmir, Afganistán y partes del Pakistán actual. En todos los lugares donde

visitaba Singh se vestía de *sadhu*. Luego de haber comenzado su ministerio, los Cristianos dieron a Singh el apodo, “el apóstol con los pies sangrantes”. En un sinnúmero de ocasiones argumentó que era ayudado por ángeles, y milagrosamente escapó varias veces de una muerte segura.

En ocasiones era arrestado, golpeado y apedreado. Enfrentó increíbles sufrimientos y se mantuvo firme como trofeo de la gracia de Dios en uno de los

más inclementes climas del mundo. Tuvo algunos admiradores y también muchos críticos. Para algunos misioneros en India sus métodos eran demasiado radicales para aceptar. Aquellos que disfrutaban de un Cristianismo superficial eran confrontados por la intensidad de su compromiso y su estilo de vivir. Varios misioneros le persuadieron de estudiar en el Colegio Bíblico de Lahore, para que “estuviese equipado para el ministerio”. Se graduó y fue ordenado, pero en 1911 tuvo un cambio en su corazón. Devolvió su licencia de predicador y regresó a la vida sencilla de un *sadhu*.

El misterioso Tibet había atraído a Singh desde que era joven e hizo su primer viaje de predicación allá en 1908. Por aquellos días la única manera de llegar allá era caminando a través de las montañas más elevadas del planeta. Cada jornada requería de una penosa travesía de varias semanas.



En 1912 Singh decidió predicar el evangelio durante varios meses cada verano en el Tibet, en Nepal y zonas a lo largo de la frontera norte de India. Encontró mucha oposición en aquellos lugares oscuros y fue víctima de muchos atentados contra su vida. Los métodos de tortura incluían ser cosido dentro de una piel de yak húmeda y dejado al sol para ser comprimido a muerte mientras esta se ponía tiesa al secarse; siendo sofocado con ropa llena de sanguijuelas y escorpiones que lo picaran y chuparan su sangre; y siendo atado a un árbol en la noche como presa para animales salvajes.

En cierta ocasión Singh llegó a una población Tibetana llamada Razar, donde fue arrestado por entrar ilegalmente al territorio y el lama principal del lugar lo sentenció a muerte. Como los budistas tienen prohibido cegar la vida humana, el lama echó a Singh en un pozo al cual cerraron por la boca para que muriese. El olor del agua en putrefacción hizo que el evangelista sufriera al extremo pues

“El fondo del pozo estaba cubierto por los huesos de muertos y carnes en descomposición y el hedor era casi abrumador. Era mucho peor que cualquier cosa que hubiera experimentado antes. Estuvo en este pozo por dos días y noches, y el tercer día escuchó un ruido arriba. La tapa del pozo estaba siendo removida y un lazo cayó con una voz invitándolo a subir. Tan pronto como respiraba [el aire fresco] él se sintió sorpren-



dentemente revivido. Pero él estaba solo allí. No había señales de su rescatador.....”

“El día siguiente, de regreso al pueblo, las noticias le llegaron al lama principal, que el sadhu a quien habían arrojado al pozo había salido y estaba de nuevo predicando. De nuevo Sundar fue llevado ante el. Sobre cómo había escapado, el lama le requirió, y Sundar le contó lo sucedido, además del hecho que no había visto a nadie. Lleno de rabia el lama aseguró que alguien habría

posiblemente robado la llave al pozo, y ordenó una búsqueda inmediata. Sin embargo, quedó muy desconcertado al encontrar la llave en su propio cinturón.”

A comienzos de los años 20 la salud de Singh comenzaba a deteriorarse por todo el sufrimiento experimentado, pese a que su edad era poco más de 30. Hizo otro viaje a la zona Tibetana en 1923 y volvió exhausto. Durante los años siguientes continuó ministrando, negándose a pertenecer a denominación alguna ni tampoco a empezar una. Durante esos años comenzó a escribir muy exitosamente, y sus textos traducidos a diversas lenguas. En 1927 nuevamente quiso ir al Tibet pero se vio forzado a regresar por enfermedad.

Finalmente en Junio de 1929 desapareció en el Tibet y nunca más se le volvió a ver. El había dicho a sus amigos de su intención de regresar al Monte Kailash y posiblemente visitar Razar, el poblado al este del Lago Manasarowar donde años atrás había sido arrojado al pozo. Singh había escuchado de algunos Cristianos que estaban viviendo allí, y quiso regresar para verificar si esto era cierto. Saber cómo murió permanece siendo un misterio, aunque los rumores dicen que pudo haber sido asesinado por los monjes budistas.

La vida de Sadhu Sundar Singh fue una de total compromiso y sacrificio por la causa de Jesucristo. El “apóstol con los pies sangrantes” estableció un ejemplo sin igual para ser imitado por muchos Cristianos, y hoy permanece respetado entre los Cristianos de Asia.

Nota: Este perfil de Sadhu Sundar Singh ha sido adaptado del Nuevo libro de Paul Hattaway, China's Book of Martyrs. Por favor lea nuestro último boletín de noticias sobre cómo puede ordenarlo, o Ud mismo puede hacerlo desde nuestra hoja web: www.asiaharvest.org

